

CONDICIONES

DE LA PUBLICACION.

Este periódico se publicará, por ahora, tres veces en semana: los martes, jueves y sábados.

Se admiten suscripciones y se vende por paquetes de veinticinco números, en la Administración, calle de San Lucas, núm. 8, bajo, y en las librerías principales de esta corte y de provincias.

No se sirven suscripciones ni pedidos de paquetes sin que preceda el pago del importe respectivo.

Si se hiciera mas frecuente ó diaria la publicación de LAS COSQUILLAS, los suscritores no sufrirán aumento de costo.

LAS COSQUILLAS



PRECIOS DE SUSCRICION

Y PAQUETES.

EN MADRID.

Cada suscripción remitida á domicilio:

Por un mes..... 4 rs.
Por tres meses.... 11
Por un año..... 40

Cada paquete remitido en la Administración... 3
Número suelto... 25 céts

EN PROVINCIAS.

Cada suscripción franca de porte:

Por tres meses.... 12 rs.
Por seis idem.... 24
Por un año..... 44

Cada paquete franco de porte... 4
Número suelto... 25 céts

ESTRANJERO Y ULTRAMAR.

Cada suscripción, [porte franco:

Por un año..... 100 rs.
Cada paquete franco 40

PERIODICO SEMIFORMAL, SEMIPOLITICO Y SEMIDIARIO.

COSQUILLAS.

LETRILLA FUNERARIA.

Si hoy unos son, otros fueron;
y si estos ya sucumbieron,
aquellos caerán también.
Requiescat in pace, amen.

Era allá, tiempos lejanos,
cuando reinaba en Castilla
una dama, cuya silla
sostuvo el pueblo en sus manos.
Con esfuerzos sobrehumanos
la salvó, y ella embriagada
por el triunfo, la pactada
libertad convirtió en yugo;
más fué su propio verdugo,
y fué su tumba, su Eden.
Requiescat in pace, amen.

El trono quedó desierto,
que también cayó el esposo
cansado de hacer el oso
que es peor que hacer el muerto.
Pasaba el tiempo en el huerto
de un convento de extramuros,
refiriendo sus apuros
á la abadesa y pupilas,
que lo escuchaban tranquilas
como al guarda de un harem,
Requiescat in pace, amen.

Tras una y otra asonada,
y gritos y rebullicio,
y andar la gente sin quicio,
una regencia nonada,
para mirar asomada
al balcón de su impotencia
del país la decadencia,
socialistas sublevados,
y a leoneros fusilados,
vino; más murió también,
Requiescat in pace, amen.

Hubo un consejo de sábios
venidos de muchas tierras,
que ni de paz ni guerras
jamás hablaron sus labios:
perdidos tales resabios,
de escucharlos daba risa,
al charlar dieron tal prisa
que en Cortes se convirtieron,
y rey y todo eligieron;
mas del país para bien,
Requiescat in pace, amen.

Y de entonces data allí
una era tal de ventura
que cualquiera criatura
soñando en un potosí,
cree la plata valadí,
ni aun puede verla siquiera;
no come pan, que eso fuera
costumbre vieja, la cama
ya ni á su memoria llama;
y en tan gracioso belén
Requiescat in pace, amen.

Desde entonces peregrino
fué todo. ¡Larga es la lista:
un ministro espiritista,
un zorrillo semenino,
un ribereño de vino,
rojos con las manos negras
y matrimonios sin suegras;
sistema á lo Guillermina;
pero si alguno se inclina
á sugetar la sarten,
Requiescat in pace, amen.

Que al que ayer era ex-ministro
y hoy es vano presidente
de gentualla impaciente
de ambicion y sin registro,
esta advertencia le enristro:
Por seguro que te creas
con esas barbas tan feas
y ese tupé de giralda
te vas á caer de espalda,
y cuando el golpe te den,
Requiescat in pace, amen.

Y aun la misma dinastía
que han fundado en el Mogol,
mas refulgente que el Sol
después de acabado el día;
cuanto le dé pulmonía
y el médico no le acierte
á salvarle de la muerte,
que hay tan fulminantes males
que resisten los cordiales,
si se desploma al vaiven,
Requiescat in pace, amen.

Y si acaso LAS COSQUILLAS,
por ésta ú otras letrillas
su estrepitoso fin ven,
Requiescat in pace, amen.

CARICATURAS DESCRIPTIVAS.

III.

De vez en cuando un hombre se cae en público y se mancha con sustancias mas ó menos limpias, ó sorprendido por un aguacero sin paraguas y lejos de todo abrigo, tiene que atravesar entre gentes con el traje brillante cual el pellejo de una rana, á tiempo que el sol ya despejado, brilla también. Puede ocurrir que á una señora se le desprenda un postizo en la calle, ó que salga á ella, si el tocador es oscuro, con media cara respirando salud y la otra media amarillenta y enfermiza. No hay nadie, y esto se estiende lo mismo á los individuos que á las parcialidades, los pueblos, las comarcas y las naciones, que involuntariamente no se haya puesto alguna vez en ridiculo en el curso de su existencia, ni nadie tampoco que no tema verse en semejante posicion y la evite con el mayor cuidado. Para complacerse en un ridiculo perpetuo y voluntario, se necesita tener trastornado el juicio ó nacer con un temperamento pa-

recido al de los inolvidables D. Pepito y Torremocha.

La imperturbabilidad de los radicales ha servido de tema mas de una vez á Las Cosquillas y quedado bien demostrada; y en cuanto al estado intelectual del radicalismo, considérese en masa ó en porciones, no hay que detenerse á hacer demostracion alguna, pues bien declara lo deplorable que es, el desconcierto que reina en España hace tres largos años. Resulta de aquí que jamás en sociedad alguna ha habido una abundancia de asuntos caricaturescos como la que el mundo oficial español presenta. La semana anterior lo decíamos así, dirigiendo nuestras miradas á los desgobernantes, y si grande fué entonces el número de motivos, en esta, que miramos á los que últimamente nos desgobernaron, no sabemos en verdad entre los infinitos temas que se nos ofrecen, cual preferir ni por donde empezar. Fuerza es que sirva de excusa á nuestra vacilacion además de la multitud de esos temas, lo muy escabrosos que son, pues á tratarlos con el vigor de colorido que requieren, arañáramos en vez de cosquillar.

¿Qué, no hay mas sino poner á un personaje que de continuo blasona de monárquico, la dos caras que diz que llevaba el dios Jano, y sobre la frente de la una el gorro frigio, y en aquella boca, blandos y reservados conceptos para los republicanos, en tanto que la otra frente, si hácia los mismos republicanos se vuelve, se les muestra sañuda, y la otra boca, si á los tales se dirige, solo vierte atronadores denustos contra ellos, al par que la mano empuña fuertemente la régia corona?

¿Pues qué, es tan hacedero pintar á todo un gobernador de Madrid, cambiando en un oscuro rincon de su despacho el dorado uniforme de su puesto, y abrigándose con el muy humilde que usan los acogidos en los establecimientos de beneficencia?

¿Quién persuadirá á los espectadores de que se les presenta una caricatura, y de que deben reir, cuando lo que se les ofrezca sea un descuajado pinar, de cada uno de cuyos árboles habria de pender á modo de fruto un hombre balanceado por el viento?

Convengan con nosotros nuestros lectores en que nuestras caricaturas no tendrían en esta ocasion ni el debido desarrollo ni el carácter que el género requiere, y que serian defectuosísimas, y permitánnos aguardar á que los sucesos se presten á pinturas mas faciles y en que podamos dar rienda suelta á la pluma sin esponernos á un tropiezo.

PROGRESOS DEL PROGRESISMO.

Quiero escribir un romance y estoy en un compromiso, por que cuando tanto charlan ¿qué diré que no hayan dicho? Diré que el actual gobierno, es muy precioso... muy lindo... repetiré aquellos versos del *Potosí Submarino*, «¡Calamares! ¡es muy mono,» y cosas por el estilo! ¿O diré que es lo mas malo de lo que España ha tenido, (y al decir esto, señores, creo que bastante digo)? Hablaremos de esa cosa... ¡La Internacional! ¡Dios mio! ¡perdonad señor magnánimo á estos mis labios sacrílegos!... ¿Dó se encuentran Nocedal, Manterola y Monescillo? ¿Por qué no ponen en juego sus discursos y exorcismos? ¡Aquí hace falta un hisopo! que lo traiga Ramoncito, que la esponja y el petróleo andan ya bastante listos. ¿Pero qué estrañan los hombres que marche adelante el siglo?... Eso sí; ya tanto corre que no podemos seguirlo, y por mas que nos cansemos nada en verdad conseguimos. Bien está San Pedro en Roma; á casita, que hace frio y no está bien nos metámos en lo que hacen los vecinos. ¿Qué me importa, por ejemplo, que diga todo un presbítero: «¡Pues señor! me voy cansando de estarme en casa solito, ¿qué haré yo? ¿qué inventaré para estar mas divertido? ¿Casarme! y en paz de Dios, con mi mujer y mis hijos, dentro del hogar doméstico á ver si me domestico... ¡Anda con cien mil demonios! ¿quién te mete en esos lios? No... pues lo que es si te casas, verás... verás qué bonito. ¡Tú no sabes lo que pesan una mujer y un chiquillo! Dios te libre de una y otro y así vivirás tranquilo. Que quien su media naranja va á buscar, halla el castigo. ¡No serás tú mal naranjo si quieres hacer lo mismo! Pero cástate y verás si te toca un ser anfibio, medio mujer, medio hombre que te hunda la casa á gritos! De esas que escriben y charlan pidiendo el libre ejercicio de lo que llaman derecho, siendo solo un desatino. De esas que se hacen doctoras á despecho del marido y se ponen sus calzones como un derecho exclusivo... ¡Pobre España! ¿Dó se encuentran tus Pelayos y Rodrigos? ¿Dónde el adalid valiente que, vencedor ó vencido dejaba un nombre sin mancha, de honor y respeto digno? Pero... ¡buena la hemos hecho con recuerdo tan ridículo!..

¿quién se acuerda de los muertos? ¿quién habla de patriotismo? Hoy que la palabra *patria* se interpreta á nuestro arbitrio, y que el sol que mas calienta es el que dá mejor brillo; es una cosa anticuada y de la cual nos reimos los liberales de encargo y los patriotas de oficio. De oficio sí no se estrañen: hoy se paga un sueldecito porque diga el agraciado: —«¡Qué buenos son los ministros! ni con un candil buscados, esto si que es lo preciso!..» Y sigue el pobre, engullendo y comiendo á dos carrillos hasta que haya quien dé diez, por lo que estos dieron cinco. ¿Pues y las Cortes? ¿qué Cortes! eso es una olla de grillos; hay quien combate animoso lo que defendió al principio. Solo el infeliz Malcampo está ronco, por lo visto, pero eso sí, su silencio es sublime, elocuentísimo. Hablan mucho de la Hacienda de reformas de partido... y ¡la nada entre dos platos de tanto charlatanismo! Diz que esto vá por la posta, que esto se vá muy prontito. Dicen que el señor Angulo que la crisis ha previsto está poniendo puntales al nacional edificio. Pero hay algun malicioso que teme un sério conflicto, por que es el peso muy grande y perderá su equilibrio.

HORMIGUEOS.

El señor Duque de Fernán-Núñez no ha aceptado el cargo de mayordomo mayor de palacio, aunque los periódicos competentes anunciaron que ayer empezaria á egercer las funciones de tal cargo. Parécenos que el motivo de tan repentino cambio de resolucion en el señor duque, no puede ser otro que el temor de que volviendo ahora á usar frecuentemente su italiano idioma nativo, llegará á no poderse entender con su esposa, porque la señora duquesa es española de pura y nobilísima raza.

Todo el dia de ayer se ha hablado de activas gestiones practicadas por individuos pertenecientes á la fracción de los rancios y de los de la raiz para venir á una reconciliacion de los dos antípodas progresistas democráticos, y de la esperanza de que estos *corredores* llegasen á hacer *cachirulo*.

Y nada mas natural.

Mientras se ha tratado de las conveniencias de partido, de la integridad de las doctrinas, que podian interesar al país, siquiera fuera bajo el punto de vista de los amigos del progreso rápido, se levantaba entre zorrillistas y sagastinos el imponente fantasma de los estómagos, y no era posible que los que engullian, se avinieran con los que tragaron.

Pero ya la cosa es mas seria. Se trata de evitar á todo trance que el país llegue á conocer las inmundicias de los unos y de los otros, si siguen repitiéndose las *sabatinas* y concluya por darles el premio que merecen.

¡Esto seria horrible! ¡Quedarnos unos y otros

sin ración! Unámonos, unámonos; que peor es meneallo.

Como en este país de los vagos y de las imaginaciones chispeantes de todo se saca partido para poner en berlina al prógimo, han dado ahora en llamar *corridos* ordinarios á las sesiones de los sábados; y á las que entre semana se invierten en sacar á la palestra algún individuo para que luzca su vida ó milagros, como aconteció el lunes, les llaman *corridos de beneficio*.

Así se dice: ayer se corrió á fulano, que dió bastante juego; á zutano que salió huido; pero se creció al castigo, rematándole el Chiclanero de una buena en los mismos rubios.

Ahora ya se anuncia que para la función del sábado hay enchiquerados cuatro ó cinco bichos que por la pinta y hazañas que hicieron en a tiente van á *caaminar* al mismo *señó Paquiró* si resucita.

Dicen que los hay hermanos de los que tanto gusto dieron en las corridas anteriores, pero el bicho de todas las esperanzas dicen que es uno corniveleto y bravo como los del duque, y que *como le den* todo lo que *el pida* se vá á concluir la fiesta con hachas.

Como á nosotros no nos han dado todavía ni un centro de grada en la tribuna de la prensa, nos iremos á los tendidos de la tribuna pública, que allí están los que saben juzgar á los brutos y á los diestros.

Pobre del toro que salga abanto: pobre del picador que tome el olivo; y pobre del presidente si no hace que cada cual trabaje en jurisdicción. Para todos va á sonar el cencerro de Chironi.

Ayer habrán empezado á prestar servio en palacio el Mayordomo mayor, damas de la nobleza, y jefe militar del cuarto del rey nuevamente nombrados. A la misma hora empezaba á sonar el lúgubre sonido de las campanas y en las iglesias el sordo rumor de los responsos. en sufragio de los difuntos. ¡Y todavía se dirá que no hay casualidades que parecen providencias!

Ahora que las sesiones van á cesar y los diputados á volver á sus casas, es cuando se ha impreso la lista espresando los domicilios que en Madrid tienen los representantes del país; la oportunidad con que esté gasto se hace no puede ser mayor.

La lista lleva por fecha en la portada la de Octubre de 1871 y dice que D. Ricardo Muñiz habita en la casa de la Moneda. Una pregunta, dos preguntas, muchas preguntas. ¿Se alquilan habitaciones en los edificios del Estado? Figura en el presupuesto de ingresos lo que el Sr. Muñiz paga por albergarse en la casa de la Moneda? Si el Sr. Muñiz, ni es empleado, ni paga por que de ser lo uno no figuraría entre los diputados, y lo otro no es posible que ocurra ¿qué motivo hay para que ocupe gratis la habitación que corresponde á quien desempeñe el destino que el Sr. Muñiz desempeñaba? ¿Dar domicilio gratuitamente no es igual, igual á conceder un sueldo? ¿Hasta cuando al also grito de moralidad, se perpetuaran en la pobre España los abusos mas vergonzosos? Hasta donde va á llegar aquí el cinismo?

Pero hacemos mal en tomarlo por lo serio, ¡caramba! los Gobiernos necesitan algún arbitrio conque asegurarse votos, y no es cosa de poner en la calle por que está cesante á un diputado que no encuentra disponible en Madrid casa á su gusto.

La oscura situación de los radicales no debe haberse aclarado mucho con la entrada entre ellos del Sr. Baldorioti de Castro. Este señor puertorriqueño, que ya anteriormente se ha hecho conocer como ultra radical en asuntos de nuestras Antillas, entra ahora en el Congreso precedido de una discusion en que se hizo manifiesto que ha cobrado al mismo tiempo dos sueldos del Estado, lo cual es una grave infracción de las leyes. Conque ayúdeme usted á sentir.

EPITAFIOS «MACARRONICOS.»

Sin oír llegar la muerte
sucumbió. Yace aquí mismo.

—Frutos del espiritismo.

R. y Z.—Será Ro... mo...
Ro... mu... lo? Yo no sé como.

Aquí yace un coronel:
murió sin sentirse mal.

—No sería el de Cantabria
porque ese nació inmortal.

Imberbe, y en un momento
lo mató la petulancia.

—Efectos de la ignorancia
cuando llega el hinchamiento.

A pesar de su tupé,
falleció!

—Sea para bien.

Cual botella de Champagne,
dentro de sí fermentó.

—Es natural, reventó.

Para el paso, caminante,
y contempla frío y mudo:
Marino...

—Si es alusión
abandona el muerto el túmulo.

Federal, Montpensierista,
moderado, progresista.

—Gente menuda
sin duda.

In nómine Patris

—Neo.

Italiano y

—Mas feo.

Después de tanto como se ha dicho, y repetido y confirmado que el coronel Carmona había sido separado del mando del regimiento de Cantabria, salimos con que todo ello era música celestial, y que el señor Carmona sigue sin novedad en su importante destino.

Bien sabíamos nosotros que por muy sordo que fuera el señor Bassols había de oír sin necesidad de trompetilla las alharacas de la Tertulia omnipotente. ¡Hasta cuando, señor, hasta cuando!

Hemos llamado *sabatinas* á las sesiones ruidosas que se están verificando los sábados en el Congreso de los diputados, recordando que así se llamaban cierta especie de certámenes que tenían lugar en las universidades antiguamente en iguales dias de la semana. En aquellos combates de la inteligencia, solían exaltarse los chicos y acabar en mientes como puños, y en puños como mientes.

Creemos que está justificado el nombre.

Pero esto nos trae otra coea á la memoria, que no sabemos si será una impertinencia, pero vamos á contarla.

Hubo un señor Sabatani, de fijo era italia-

no, que estableció una especie de carros de mudanza, cuya empresa solo funcionaba de noche y á deshoras, porque los efectos trasladados no se podían ni ver, ni oler, ni entender. Creemos que si ahora hubiese algún otro que montase una empresa semejante, no le había de faltar ocupación constante y lucrativa.

Lo indicamos á los emprendedores, y válgales por lo que les valga.

Pellon, Cuevas y Rojo,
tres pies de un banco;
mas ya con Balderioty
completó cuatro.

Pero es la suerte,
que no por muchas patas
el banco es fuerte

Hacen notar algunos periódicos, que el señor Pellon ha dejado de asistir á las sesiones, y la verdad, si es por escrúpulos, que antes nos hubieran parecido muy justificados, desde el lunes no vemos el fundamento de ese recelo.

Si el Sr. Pellon ha cobrado un sueldo indebidamente, el Sr. Baldorioti ha cobrado dos y los radicales han votado en favor de su aptitud legal. Bien puede, pues, el Sr. Pellon sentarse entre ellos.

No habiendo admitido el duque de Fernan-Núñez el cargo de Mayordomo Mayor de Palacio, se ha ofrecido el puesto al duque de Frias. Es natural que este señor esté todavía *más frío* que el otro para entrar al inmediato servicio de D. Amadeo.

También parece que está á punto de fracasar el nombramiento del general Gándara para jefe del cuarto militar del rey, pero esto no será por falta de voluntad del elegido, sino porque el nombramiento no obtenga el *carre-tarum exequatur*.

Una vez fracasado el proyecto de combinación para la alta servidumbre de Palacio, por la renuncia del duque de Fernan-Núñez, y las dificultades con que tropieza el general Gándara, no sabemos si las aristocráticas señoras cuyos nombres iban juntos á los anteriores, habrán ó no entrado en ejercicio de sus funciones. Ahora resulta que el nombramiento de las señoras duquesas de Prim y de La Torre no es el de damas, sino de camarera mayor, tanto la una como la otra.

Así veremos resuelto el imposible problema de la penetrabilidad de los cuerpos.

En la última sesión del Congreso disputaron sobre cuestion de principios y conducta, los republicanos Castelar y Garchitorena, concluyendo el suceso por ser casi espulsado de la comunión el segundo. Por Dios, señores republicanos, que no se diga de ustedes que tras de poco pelo, etcétera.

Un periódico que debe estar bien informado dá por hecha la fusion entre D. Carlos y don Alfonso, ó por lo menos asegura que D. Carlos ha autorizado para que entable negociaciones al obispo de Ginebra. ¡De qué buen humor estarán los carlistas! ¡Si proclamarán pretendiente á Ramoncito! Porque lo que es sin candidato suponemos que no podrán pasar.

Se asegura que algún personaje de los que formaron el poder ejecutivo y el gobierno de la interinidad, hará declaraciones importantes cuando la ocasion sea oportuna, acerca de la

proposicion que por una persona muy influyente de la oposicion, entonces ministro, se hizo en uno de los consejos para la venta de las Antillas.

Nada tiene de particular que conforme hay monarquicos amigos de la república, haya partidarios de la integridad nacional que prefieran el dinero á las provincias Ultramarinas.

Una cosa es la amistad
Y el negocio es otra cosa.

EXCESOS VARIOS.

ENORMIDAD. Antes de anoche presenciámos en la calle de Toledo, un hecho que revela hasta qué punto llega la corrupcion sembrada por el radicalismo y cual es el exceso de miseria en que está sumido el pueblo español.

Bajaban de la Plaza Mayor dos hermanitos, uno de ellos de unos nueve años, y el otro muy delicadito y de unos siete; éste iba malamente calzado y con gorra, y el mayor descalzo, descubierta la cabeza y cargado con un niño de 3 á 4 años que una vecina de su madre le habia confiado. Cerca del café de San Isidro, y estando la calle llena de gente, pues serían las seis, un hombre robó con engaños el niño al hermano mayor y los zapatos al menor, diciéndoles que le esperasen en la puerta principal del citado café, donde entró escapándose al momento por la salida que á la espalda tiene.

Las criaturitas, casi desnudas, afligidas por la inclemencia del tiempo, por la falta del niño y por el abandono en que se veían, despues de esperar un largo rato, prorumpieron en un llanto amarguísimo cuya causa apenas podían explicar; particularmente el mayor, que buscando un poco de descanso habia cedido el chiquitín que le confiaran al hombre, estaba inconsolable y rogaba á los presentes que le acompañaran á su casa, donde temía que su madre ó la del niño robado le castigasen justa pero cruelmente. El espectáculo partía en verdad el alma y más aun pensar en el destino del pequeñuelo robado, que se dudaba fuese fácil recobrar sin tardanza.

A ocuparse mas las autoridades de lo que deben, los establecimientos y edificios públicos que tienen puertas á dos calles distintas estarían siempre muy vigiladas para remediar enseguida sucesos como el que decimos. Lejos de ser así, para que los agentes de orden público se enterasen de lo que acontecia y viesen de apoderarse del ladron, hubo que buscarlos á bastante distancia, y no sabemos si habrá sido feliz el fruto de sus tardías pesquisas.

Sr. Alégre, el ser un gobernador desinteresado es bueno pero no basta, hace falta obligar á los encargados de la seguridad pública á que no se descuiden, y saber marcarles sus deberes. Para distinguirse hay que hacer algo más que han hecho los gobernadores anteriores. Hágalo V. E. Sr. Alegre y nos alegraremos.

NOVEDAD. En el regimiento de caballería d. Calatrava, ha ocurrido un desfalco, y la contabilidad estaba tan bien llevada que se ha tenido que nombrar una junta que la inspeccione. Suponemos que despues de todo, la pícara contabilidad tendrá la culpa y que el suceso no producirá consecuencias.

NOS ALEGAMOS. El viernes se reunirán en casa del Sr. Alvarez Osorio los periodistas encargados de redactar las bases para la asociacion de escritores y literatos.

—Quiera el cielo que esta vez vaya de veras.

GRAN PUÑADO. La Epoca dice y La Correspondencia repite, como que se refiere al Banco de Paris, que por la cuestion de los bonos España no debe indisponerse con aquel establecimiento de crédito, que pronto, asociándose con otro contará un capital de 250 millones de reales. Ciertamente que el Banco con negocios como el de los bonos pronto multiplicará su capital á costa de los españoles, pero el auxilio de 250 millones aquí donde el déficit no baja nunca de 1.000, nos parece poca cosa.

DECIMOS BIEN. El domingo fueron sorprendidas varias casas de juego, pero no es bastante, porque aun hay donde se juega, se juega y se juega.

¿Y nosotros? Segun dice un periódico, ya se han

puesto las invitaciones para los directores de periódicos políticos é industriales citados para asistir el sábado á la reunion de la comision parlamentaria sobre clases obreras.

Si nos hubieran llamado iríamos porque el asunto merece que todo el mundo se ocupe de él.

PRECIOSO PLANTEL. En el teatro del Circo se ha vuelto á poner en escena, despues de unos dias de descanso, la bonita comedia del Sr. Gaspar, titulada *Los niños grandes*. La numerosa y brillante concurrencia que acude á este teatro, no admira el singularísimo mérito de la Matilde Diez, ni el esmero, la inteligencia y la exactitud, con que el Sr. Catalina presenta cuantas obras se confían á su cuidado, que estas son ya cosas harto sabidas.

Lo que llama la atencion, lo que sorprende en la ejecucion de los *niños grandes*, es la precocidad artistica de los actores y actrices en miniatura que en ella toman parte. Alguno de ellos tendrá la inverosimilitud de tres años, y aunque los otros sean mayorcitos, en todos ellos es igualmente notable la seguridad en las entradas, la facilidad en el diálogo y la minuciosidad en todos los detalles: y de tal suerte es esto exacto, que bien puede decirse que los *niños grandes* están desempeñados por unos *grandes niños*.

AL PRÓXIMO CONTRA UNA ESQUINA. Como el Sr. Lustonó no se acordó de enviarnos un asiento siquiera en la lucerna para el estreno de la comedia *El legado de mis mayores*, ejecutada una de las últimas noches en el teatro de Eslava, no tenemos obligacion de decir que es un precioso arreglo y que el público la aplaudió extraordinariamente, tanto por el mérito de la produccion, como por la esmerada interpretacion de ella.

Dejamos á nuestros colegas que den el bombo, y así tanto el Sr. Lustonó como nosotros podremos exclamar: ¡Que amigos tienes Benito!

MUY BIEN. El domingo no ocurrieron en la corte mas que tres robos de casa cuyos dueños habian salido á paseo. Los agentes de orden público santificaron la fiesta, y para ellos es fiesta todo el año, no advirtiéndolo nada.

MUNIFICENCIA. Oviedo, capital de Asturias, qu cuenta veintemil almas, va ha ser dotada con una copiosa biblioteca de 150 volúmenes, (léase bien, 150.)

El mejor modo de que este asombroso caudal de libros cunda y aproveche es que los asturianos lo dediquen á envolver especias. Mi portero que es de Cangas de Onís y no sabe leer, se vanagloria, y con razon, de tener una biblioteca mas surtida que la que los radicales regalan á la capital del principado.

RIESGOS. Las bocas de riego del canal de Lozoya, son otras tantas simas y tropiezos sembrados en las aceras con objeto de que los transeúntes si no quieren estrellarse, lleven la atencion fija en algo. Este medio de excitar la imaginacion, nos parece un poco peligroso y nos atrevemos á pedir á quien corresponde que á cada ciudadano cuando vaya por la calle se le permita pensar en lo que guste y no en los lazos que ha de encontrar oficialmente tendidos á su paso.

DE LO VIVO Á LO PINTADO. Hemos notado poca concurrencia para visitar la Exposicion de Bellas Artes, y no nos ha llamado la atencion; en la exhibicion diaria de la plaza de Cervantes se ven cuadros en que las figuras se dibujan mas de bulto, el colorido es mas vivo y los accidentes son mas llamativos. Son cuadros que se les ve hablando, y el público se apiña ansioso de admirar lo que hemos adelantado en esta última época.

EN COMPETENCIA. Se va ha establecer en esta corte una empresa de carromatos, de esos de chirreante eje y descompuesto y descomponedor movimiento, que tirados por magníficos burros matalones, harán rapidísimos viajes desde el barrio de Salamanca al de Pozas, y desde el barranco de Embajadores á la Era del mico. El servicio ofrecerá ventajas positivas á los que lo empleen: por ejemplo, no pararán los carruages aunque así se mande, se cobrará mas precio del convenido, no se usarán ni cubiertas ni toldos y los viajeros disfrutará del frío y del agua de la estacion y los carreteros tendrán los modales mas bruscos posibles, haciendo un abundante uso de escogidísimas interjecciones.

Lo sensible es que la semejanza entre la nueva empresa y la del tram-via, quiza hará que ésta ponga obstáculo á la otra y privará á los madrileños del placer de disfrutar un sistema de locomocion cómodo sobre todos los conocidos.

CHARADAS. (1)

I

No quiero que me entierren
Entre primera,
Que falto de segunda
No lo rompiere,
Pero gustoso
Sería cualquier cosa
Menos mi todo.

II

De una sílaba sola
Es mi charada,
Que es un capricho mio
O una bobada,
Si no os da guerra
La solución al punto
La tendreis hecha.

(1) Para complacer á varios suscritores que nos lo han pedido, insertaremos desde hoy al final de esta seccion algunas charadas, sentencias, epigramas ó anécdotas por lo comun de carácter político. Como estas han de proceder generalmente de fuera de la redaccion, no nos hacemos responsable de su forma ni su estilo, pero si de su fondo, porque no insertaremos aquello que se nos remita sino cuando no ofenda ni á la ley, ni á la moral, ni al sentido comun.

IMPORTANTE PARA EL PÚBLICO.

La extraordinaria acogida que ha encontrado este periódico en el corto tiempo que cuenta de publicacion, ha movido á la empresa á hacer nuevos sacrificios en obsequio de los que le favorecen.

Como consecuencia, y sin perjuicio de otras ventajas para lo sucesivo: los que se suscriban dentro de los quince primeros dias del mes de Noviembre, recibirán gratis todos los números de LAS COSQUILLAS publicados en Octubre.

Los que adelanten el importe de suscripcion de un semestre, recibirán gratis y franco de porte un ejemplar bien encuadernado de una de las dos preciosísimas novelas, «El Sol de Zaragoza,» original de D. Pascual del Riesgo, ó «La Tumba de Hierro,» de la señora doña María del Pilar Sinués de Marco. Los señores suscritores manifestarán la novela que desean.

Los señores que anticipen la suscripcion de un año recibirán ambas novelas, y además se les enviará tambien opusculos gratuitos y franco de porte, un curiosísimo libro, en cuya redaccion se están ocupando ya no solo los habituales redactores de LAS COSQUILLAS, sino otros literatos muy conocidos en esta corte.

De esta manera, los que se suscriban por semestres ó años á LAS COSQUILLAS, se encuentran reintegrados inmediatamente de un valor muy aproximado al que desembolsan y seguirán despues recibiendo el periódico casi de valde.

Para poder servir en el acto cuantos pedidos por muchos que sean que se nos hagan de las clases indicadas, hemos adquirido y obran ya en nuestro poder, el suficiente número de ejemplares de ambas preciosas novelas; dando así una prueba de la religiosidad con que cumpliremos siempre nuestros compromisos.

Los pedidos y reclamaciones se continuaran haciendo interin no se instalan definitivamente las oficinas del periódico, al director de LAS COSQUILLAS, calle de San Lucas, núm. 6, cuarto bajo.

MADRID: 1871.

IMP. A CARGO DE J. LOPEZ, SAN LUCAS, 6.